

LAS RELACIONES DE PAREJA ANTES DEL MATRIMONIO (2)

La mayor parte de los aspectos equivocados y distorsionantes en la relación de pareja se eliminan cuando hay una formación y una preocupación por mejorar ese conocimiento en relación a lo que es la **persona humana**. Es evidente que en cualquier caso, el hombre nunca acaba de conocerse a sí mismo. **El autoconocimiento** es, pues, una tarea que abarca toda la vida. Lo mismo puede afirmarse respecto del conocimiento del otro.

No obstante, el conocimiento recíproco, aunque imperfecto, siempre es necesario, al menos en unos mínimos. De hecho, esa etapa que precede al matrimonio, y que recibe diferentes nombres, como “*salir con un chico o una chica*”, “*noviazgo*”, “*tener un amigo o una amiga fuerte*”. etc., es muchas veces más que suficiente para conocer al otro y, conociéndose a sí mismo, llegar a intuir si existen posibilidades serias de convivencia mutua.

Afortunadamente, se ha generalizado la práctica de la formación en este ámbito, mediante los cursillos prematrimoniales, de manera que los futuros cónyuges no sólo se conozcan mejor, sino que también conozcan a fondo el compromiso que fundamenta la vida conyugal.

COMPONENTES DEL AMOR HUMANO

Vamos a tratar ahora de comentar brevemente los principales componentes del amor humano entre un hombre y una mujer que se compenetran.

1.-EL AMOR ES ANTE TODO UN SENTIMIENTO

Es gratificante por excelencia, que cautiva y se acompaña de una fuerte atracción, de una tendencia a estar y a compartir la vida. Pero dicho esto, también hay que indicar que **no hay amor maduro y perseverante sin renuncia y sacrificio escondido**.

2.- EL AMOR SE VIVE COMO UNA TENDENCIA A ESTAR CON LA PERSONA AMADA.

Se trata de una necesidad permanente de compartir el tiempo, con la persona elegida. Uno y otro buscan lo mejor para la otra persona: **agradarle, hacerle la vida fácil, sencilla, más llevadera**.

3.- ES POSITIVO PARA EL AMOR QUE SE APOYE EN UNAS CREENCIAS COMUNES

Qué duda cabe que cuando entre dos personas hay una comunidad de creencias firmes, esa relación va a ser mucho más consistente, más fuerte y de lazos más densos. Para que el amor entre un hombre y una mujer nazca con visos perdurables es importante que parta de un **sistema común de referencia** o, expresado en otros términos, unas creencias parecidas que se acoplen y den respuesta a los grandes interrogantes de la vida. **Toda creencia que se apoye en la idea de una mejoría humana tiene ya un valor**.

Para muchos, el pensamiento cristiano llena con creces todas las inquietudes humanas; su conjunto es coherente y da respuesta al sentido de la vida. ¿Cómo actúan las creencias religiosas en el amor conyugal? Lo que hacen es dar firmeza a esa unión. Ayudan en los momentos de calma, pero sobre todo en los de crisis, ya que esas ideas arraigadas y su doctrina hacen entender **el valor que tiene la renuncia y el buscar soluciones**.



4.- EL AMOR COMO ACTO DE LA VOLUNTAD

Hay que cultivar el amor **día a día**, si no se evapora, se enfría, se pierde. El amor conyugal, como proyecto de vida en común, tiene necesidad de la **voluntad**. Voluntad supone querer, insistir, poner los medios adecuados para conseguir algo y superar las dificultades de dentro y de fuera. En la convivencia conyugal, el ejercicio de la voluntad es decisivo para acrecentar y preservar el amor.

Todo lo grande del hombre es hijo del esfuerzo y de la renuncia, y así sucede también con el amor conyugal: empeño menudo, concreto, diario, que está en los detalles y busca afanosamente el bien del otro. Después de la **determinación** para efectuar la elección de la pareja, es necesaria la **fuerza de carácter** suficientemente desarrollada y segura de sí misma, para resistir el influjo de las pasiones, la rutina, los prejuicios. El “**dominio de sí mismo**” que caracteriza la madurez personal, hunde sus raíces en la construcción de una **voluntad fuerte**; la **permisividad** que caracteriza a la sociedad actual hunde sus raíces no en la voluntad sino en el **deseo**, donde los actos no se realizan conforme a la razón; significa tan sólo dejarse arrastrar por el momento, por la sensibilidad sometida a la tiranía de los estímulos gratificantes y del capricho.

5.- AMAR ES COMPROMETERSE

Comprometerse a amar a alguien, es reservar su vida afectiva. No hay amor auténtico si no existe un **compromiso voluntario** mediante el cual uno se hace cargo de cuidar y atender a la persona amada. **El vínculo** es lazo necesario de ese amor. Dar su palabra y cumplirla.

Compromiso, responsabilidad, fidelidad: es la secuencia que conduce a una convivencia repleta de satisfacciones y perdurable en el tiempo, aunque como es lógico no exenta también de dificultades, provenientes de la convivencia diaria y que hay que superar. Más adelante se dan en **el número siete**, es decir dos números más avanzado que en el que nos encontramos, unas sugerencias para los malos momentos. El amor hay que cuidarlo a base de **detalles**. La fidelidad se sustenta en continuas y pequeñas lealtades frente a las sugerencias y presiones del ambiente, para conseguir así perseverar en el amor.

Cuando no se es riguroso en el cuidado de la fidelidad, se vuelve al egoísmo personal, además de mostrar muchas veces debilidad de carácter y falta de fuerza de voluntad. **Cada uno se prefiere a sí mismo** antes que al otro. El amor conyugal es un **sentimiento** gratificante, una **tendencia** hacia la persona a la que se ama, un acto que debe apoyarse en la **voluntad** y en la **inteligencia** para conducir a un **compromiso** que es **fidelidad** a un vivir juntos la vida. (continúa la próxima semana.)